

OPINIÓN

Regadío e impacto medioambiental

Algunos investigadores han acuñado el término de Antropoceno para la era actual. A mi el término me gusta pero la literatura de algunos de estos analistas no tanto. Ya que en el Antropoceno, los hombres somos los causantes de todos los males. Pues bien, urge cambiar la cuestión y demostrar que somos capaces de mejorar transformando. Obviamente debemos ser conscientes del poder alcanzado, modulando su aplicación y corrigiendo los impactos negativos, si los hubiere, a la vez que se acentúan los positivos.

Francisco Amarillo Doblado
Analista Agrario

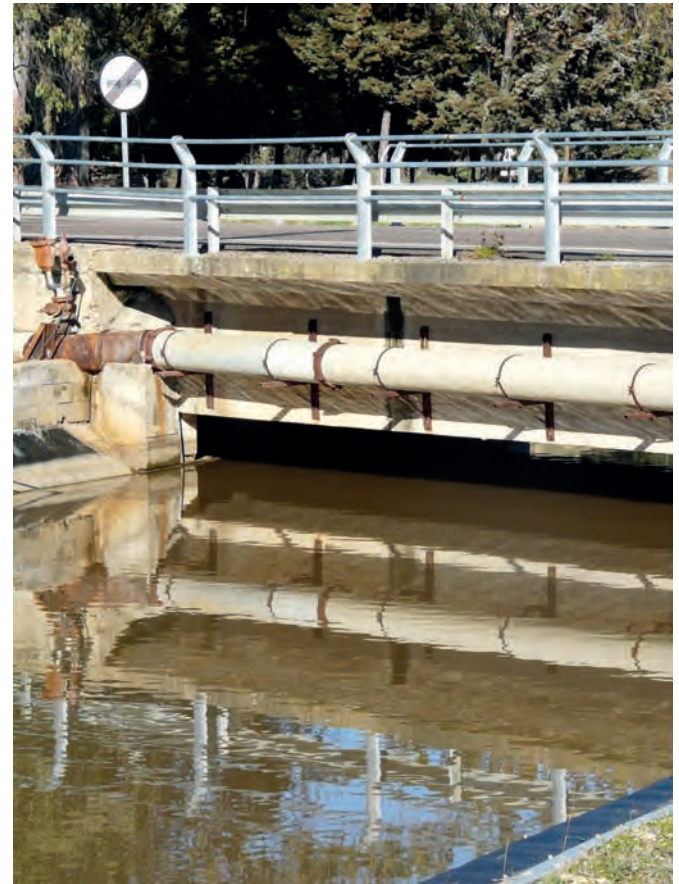
La fe en la bondad del progreso científico, en los siglos XVIII, XIX y gran parte del XX, como motor del bienestar de la Sociedad, resultaba prácticamente unánime, y la Ciencia, la Razón y el Derecho, eran el triángulo virtuoso capaz de liberar a la humanidad de sus penurias. A nadie se le hubiera ocurrido poner en entredicho, los canales de Suez o Panamá, o la multitud de grandes y admirables presas que suministran agua para campos y hombres y que posibilitan la aportación de energía e impiden inundaciones.

Pero a partir de la segunda mitad del siglo XX y en lo que llevamos del actual, se genera una nueva corriente de pensamiento, que llevada a sus últimas consecuencias paraliza nuestro triángulo virtuoso.

Ciertamente hay grandes razones para que el mundo del pensamiento, comencese a cuestionar el progreso, tal como lo conocíamos, como factor liberador de la Humanidad.

Acciones como el impacto bru-

tal que supuso el armamento nuclear y su utilización en Japón; la constatación de que la Naturaleza puede ser alterada de manera casi irreversible; que el río donde nos bañábamos de niños se ha convertido en una corriente pestilente ausente de vida; las playas a las que íbamos frecuentemente se reconocen con dificultad y unas vergonzosas urbanizaciones han dado dentelladas sangrantes a playas y montañas... han provocado



una reacción que en su justa medida es tan conveniente como justificada, pero que más allá de la lógica se convierte en reaccionaria.

Los avances tecnológicos, entre otras cuestiones, nos han posibilitado una transformación del medio natural que ha permi-

tido, no solo un crecimiento de nuestro nivel de vida en progresión geométrica, sino también el alargamiento de la propia vida. Casa, coche, televisión, seguridad social, teléfono móvil y además vivimos más. Por todo ello hay que pagar un precio, la cuestión es que el precio sea razonable.

EL CONCEPTO DE SOSTENIBILIDAD

Lo básico en los informes de impacto ambiental no es la metodología de estos, sino el clima social creado alrededor del Mundo Medio Ambiental, en donde las palabras devoran a los conceptos. Por ejemplo, alguien se apropió de un concepto estrictamente económico como el de sostenibilidad, que define la duración en el tiempo de las explotaciones extractivas de elementos no renovables. Así, si un filón de un mineral tiene 100.000 t y se extraen 1.000 t/año, su sostenibilidad es de 100 años. Pero si se extraen 10.000 t/año, la sostenibilidad será de 10.

El concepto es muy sencillo en origen, pero al extenderse a otros campos distintos, básicamente los proyectos que implican transformaciones en el medio natural, se complica, y la sostenibilidad pasa a entenderse como la concurrencia de tres sostenibilidades: la ambiental, la económica y la social. La tendencia actual es darle mucha importancia a la ambiental y muy poca a las otras dos. Esta evolución nos lleva paradójicamente a una sostenibilidad insostenible.

LOS INFORMES DE IMPACTO MEDIO AMBIENTAL

Deberían estar en la línea de fijar el precio razonable para la obra necesaria o conveniente. Hoy podríamos hacer una biblioteca más que mediana con las publicaciones existentes. Títulos, como "Evaluación del Impacto Medio Ambiental" o "Guía Metodológica del Impacto Medio Ambiental", son ya muy numerosos y frecuentes. Tanto desde la Administración como desde sus aledaños, son seguramente más, los recursos económicos y humanos destinados al control Medio Ambiental, que los des-

tinados a la promoción de obras.

Siguiendo denominadores comunes de la literatura al uso, que me parecen más significativos en los informes de Impacto Medio Ambiental, nos encontramos análisis, más o menos pormenorizados, de la perturbación del proyecto que se pretende ejecutar: minimizar los efectos no deseables, prever las consecuencias medio ambientales generadas, explicitar las medidas correctoras. Junto a la cuantificación económica de lo que significan las modificaciones introducidas, son o al menos deberían ser, los elementos esenciales de los informes de Impacto Medio Ambiental.

ESCASEZ DE AGUA

Aunque las rigideces, junto con el endurecimiento de las leyes medio ambientales, se están

// LOS AVANCES TECNOLÓGICOS HAN POSIBILITADO UN CRECIMIENTO DE NUESTRO NIVEL DE VIDA Y EL ALARGAMIENTO DE LA MISMA. POR TODO ELLO HAY QUE PAGAR UN PRECIO, LA CUESTIÓN ES QUE SEA RAZONABLE //

dejando notar en muchos sectores económicos, es en la obra hidráulica en general y en las transformaciones de regadío en singular, donde los efectos son más negativos.

En el caso del regadío además, juega también en contra la temática unida al cambio climático que, aunque aceptado en su generalidad, está lleno de incertidumbres que dificultan la toma de decisiones. Nos movemos mucho en el campo de lo mensurable y poco en el de lo medible.

La cuestión, sin más, de la falta de agua presente y futura se sacraliza, y aun siendo verdad que el agua es un bien escaso y preciado, es peligroso dogmatizar, poniendo énfasis solamente en la disminución de los consumos, y no hacerlo también en los desarrollos tecnológicos que nos posibiliten la utilización de otras fuentes, como son el aprovechamiento de las aguas residuales o la desalación de agua del mar. No hay escasez de agua, lo que falta es energía barata que nos permita obtenerla.

LA CONSTRUCCIÓN DE PRESAS, UN ACIERTO

Cuando los debates se radicalizan, se explicitan posiciones de una sostenibilidad imposible. Por ejemplo, las presas, sobretudo las grandes presas, provocan el estancamiento del crecimiento de los deltas al disminuir las aportaciones de tierra e incluso favorecen la disminución de su extensión por la erosión marina, ergo no hagamos presas. Esto por fijarnos tan solo en un aspecto, dejando al margen, la inundación de los valles, y los cambios de flora y fauna. De aquí se pasa a poner en entredicho muchas de las grandes obras hidráulicas hechas: desde Mequinenza en el Ebro, a la de las Tres Gargantas en china, pasando por Asuam en el Nilo, hay una distancia tan pequeña que se salva con un modesto paso.



Próximos cursos online



cultivabio

Plataforma de formación y asesoramiento en agricultura ecológica

- agricultura ecológica (200 horas)
- introducción a la agricultura ecológica (100h)
- bases de la ganadería ecológica (100h)
- control biológico (100h)
- huertos escolares y educativos (100h)
- dinamización de huertos urbanos (100h)
- cómo crear una pequeña empresa de artesanía alimentaria ecológica (100h)
- distribución y venta de productos ecológicos (100h)
- creación y gestión de tiendas de productos ecológicos (100h)
- cocina ecológica energética (100h)
- conservas naturales de frutas y verduras (100h)
- comunicación del sector ecológico (100h)

Para más información:  www.cultivabio.org  info@cultivabio.org

Con la garantía de:



// AUN SIENDO VERDAD QUE EL AGUA ES UN BIEN ESCASO Y PRECIADO, ES PELIGROSO DOGMATIZAR. NO HAY ESCASEZ DE AGUA, LO QUE FALTA ES ENERGÍA BARATA QUE NOS PERMITA OBTENERLA //

De la riqueza generada, del trabajo creado e incluso de las vidas salvadas, no se dice nada. El que más conozco es el embalse de Mequinenza, en el Ebro, y las vidas salvadas en el delta del Ebro son muchas ya que antes, cada cinco años los ciudadanos del Delta nadaban y cada diez se ahogaban. Por otro lado, la amenaza real que representa la erosión marina, puede y debe conjurarse con obras similares a las hechas en otros deltas que tuvieron una problemática semejante.

De una vez por todas, las presas, grandes y pequeñas, elevan la biomasa de los entornos donde se ubican, incrementan y diversifican la flora y la fauna, y son fuente de riqueza y vida.

La experiencia es ya milenaria, Cornalvo y Proserpina, son dos presas extremeñas, construidas por los Romanos hace dos mil años, de sus beneficios aun gozamos actualmente. Las transformaciones centenarias e incluso milenarias de los regadíos levantinos, ¿son acaso negativas? El Canal de Castilla o el Imperial de Aragón, ¿han resultado perjudiciales para el Medio Natural? Claramente no. De igual manera, que la inmensa mayoría de nuestras transformaciones de secano en regadío han sido, y son, fuente de trabajo y riqueza, siendo muy grandes las diferencias de nivel de vida entre el secano y el regadío.

► El embalse de Biscarrés

Ahora los regentes del Alto Aragón luchan por este embalse para poder mantener sus dotaciones de regadío. Este es un caso digno de estudio, en donde una obra conveniente y

viable, con todo a punto de comenzar es cercenada por unas presiones de muy difícil comprensión. El paradigma actual de la presión ultraecologista, es que el mejor impacto es el que no se produce. Textualmente “siempre es mejor evitar el impacto que corregirlo”. Hay que negar la mayor, porque afortunadamente somos capaces de mejorar la naturaleza, y lo que es más, tenemos la necesidad de hacerlo si queremos mantener los niveles de progreso alcanzados, incluido que la vida media en el mundo desarrollado supere los ochenta años.

NECESIDAD DE UNA TECNOLOGÍA PARA PALIAR EL HAMBRE EN EL MUNDO

En el último informe de la FAO, sobre el hambre en el Mundo, se dan cifras pavorosas, con más de 1500 millones de hambrientos, y son seis millones de niños los que mueren de hambre al año, es decir más de un niño por minuto. El creci-



miento vegetativo de la población mundial es alto, a pesar de la beneficiosa modulación de las últimas décadas gracias a los programas de control de la natalidad.

Este informe, nos indica también, que la movilización de nuevas tierras para la producción de alimentos, es del 10% en las zonas desarrolladas y del 20% en las subdesarrolladas. Derivándose en todos los casos la necesidad de intensificar las producciones. El imperativo de la FAO implica más biotecnología y las transformaciones del secano en regadío.

El mal es general, pero en la UE es muy acusado. En la misma Comisión, el área de agricultura es cada vez más subsidiaria de la de medio ambiente. Si alguien en España sumase las in-

versiones paralizadas por los Informes Medio Ambientales (inversiones de toda índole, extensas redes de alta tensión, fábricas industriales, presas, obras de regadío, desaladoras, etc.) suman muchos miles de millones de euros y muchos miles de puestos de trabajo. Esta es una cuestión de estado que urge resolver.

Hay que transformar respetando, sin miedo a realizar milagros. Si hemos llegado a la luna, ¿por qué no vamos a convertir algún día el Sahara en un vergel? No lo olvidemos, cada minuto muere un niño de hambre y necesitamos los milagros, por eso quiero terminar con unos versos de una canción de Serrat.

“No puedo cantar ni quiero, a ese Cristo del Madero, sino al que andó por la mar”.

